

HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE**28-11-07**

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, reunidos en el recinto del Honorable Concejo Deliberante y siendo las 11:38, dice el

Sr. Presidente: Buenos días a todos, quiero darles la bienvenida como Presidente del Concejo Deliberante y me parece que si hay algún elemento que justifique esta declaración de Mérito Ciudadano es la labor que ustedes desarrollan de un fuerte compromiso con la comunidad. El hecho mismo de que sea una tarea voluntaria define por sí mismo el grado de compromiso, de intensidad con que ustedes llevan adelante este trabajo de alfabetización. Un trabajo muy importante porque, más allá de lo concreto que ustedes pueden enseñarle a la gente con la que trabajan, lo que están haciendo es darles dignidad, darles elementos para poder luchar en la vida, herramientas que apunten a algo tan importante como es la igualdad de oportunidades. Por eso, por este trabajo tan desinteresado y fundamentalmente tan solidario y hecho con el corazón, es que nosotros queremos entregarles esta distinción al Mérito Ciudadano y, si más protocolo, le voy a dar la palabra al autor de este proyecto que es el concejal Malaguti.

Sr. Malaguti: Una alegría realmente que nos visiten el día de hoy y para algo tan lindo como es otorgarles esta distinción al Mérito Ciudadano. Cuando hicimos la Ordenanza de creación de la distinción al Mérito Ciudadano poníamos entre las cuestiones que queríamos distinguir, aquellas que por su trascendencia, por sus características particulares, por la impronta que habían dejado en la ciudad, valía la pena reconocer y que este Concejo hiciera un lugarcito en el tiempo y las reconociera, para que toda la comunidad en definitiva pueda sentir las como propias y pueda saber qué es lo que se hace. La verdad es que acá hemos hecho unas cuantas distinciones de este tipo por distintas razones pero qué lindo que lo podamos hoy por una cuestión tan característica de nuestro sector educativo y que está basado nada más y nada menos que en la solidaridad. El año pasado tuvimos la alegría de darle a José Luis, también una distinción similar por sus diez años en el Programa y hoy a ustedes dos también. Diez años que son muchos y en los que el Municipio les ha ayudado poquito, salvo los esfuerzos de Carina por conseguir alguna cosa, de Sebastián, de la gente de la Secretaría que intenta conseguir algo para ayudarlos en su tarea, convengamos que como Municipio no hemos hecho mucho para ayudarlos en su tarea y sin embargo la han hecho y la van a seguir haciendo. Ese es el mérito, eso es lo que nos reconforta y nos llena de alegría. Alfabetizar es incluir a quienes están excluidos, estar excluido del mundo de la lectoescritura es estar excluido del mundo porque es alguien que no tiene parámetros donde moverse, pero además de eso es incluirlos en otro montón de cosas que ustedes hacen. Además de alfabetizadoras, ustedes son un poco asistentes sociales, son un poco acompañantes terapéuticas, son un poco orientadores familiares, son todo eso y hecho todo desde el corazón. Así que para nosotros es realmente un orgullo, una alegría, un motivo de emoción poder darles este humilde aporte que hacemos desde el Concejo de reconocerles tantos años de tarea y, por supuesto, aguardarles una feliz tarea en años venideros que va a seguir haciendo falta, lamentablemente pero va a seguir haciendo falta en nuestro Partido.

Sr. Balbuena: La verdad que es una alegría poder compartir este momento ya cuando estamos llegando a diciembre, pero además de lo que ustedes representan y lo que en la educación representa la alfabetización. Yo he asistido a distintas reuniones de ustedes y es maravillosa la relación que existe entre el alfabetizador y su familia. Es algo espectacular, es algo que cuando se pensó en este plan no nos dimos cuenta, no nos dimos –y hablo por la señora- que fuimos las que tuvimos la primera idea cuando nos pidió el ex Intendente Aprile, que iba a ser voluntario porque hace diez u once años era tan problemático como lo es hoy el tema del dinero. Pero lo que ustedes han logrado, más allá de la alfabetización, son los vínculos; yo vi tan buenos vínculos, tan buena relación, por eso en ustedes las felicito y sigan adelante.

-Acto seguido, el señor Presidente del H. Cuerpo y el concejal Malaguti hacen entrega de las distinciones mencionadas a las señoras Ramallo y Lucero respectivamente, en el marco de nutridos aplausos.

Sra. Ramallo: Tengo una anécdota de una alumna de mi misma edad. Yo, aparte de enseñar a leer y escribir, me gusta enseñarles matemática porque sin los números tampoco se pueden defender en la vida, y cuando ella empieza a sumar, restar, dividir y multiplicar dijo “cuántas veces me embromó el verdulero y ahora voy con el lápiz y un papelito y ya no me embroma más”. Estoy muy agradecida a todos. Soy a veces un poquito cascarrabias pero a mí las cosas cuando me llegan muy fuerte me enojan un poquito siendo que tengo muy buen carácter. Agradecerle al alumnado, nunca tuve problemas con ningún alumno, por ahí a lo mejor fue una palabra un poquito más fuerte, pero me gustan más las formas tranquilas que las violentas, pero, claro, todos tenemos nuestro carácter. Agradecerle a los alumnos, a ellos tres que siempre estuvieron. Del alumnado que tuve hubo gente maravillosa, en este momento estoy alfabetizando gitanos y estoy también con el Plan Nación, en una sociedad de fomento en el barrio Juramento, que es toda gente mayor, gente maravillosa y gente que algunos me han dicho “yo quiero que me enseñe usted”, “bueno, sos dueña de elegir pero acá estamos todos para enseñar; si me preferís a mí, mejor”. Ya le digo, muy buen concepto de todos, es una alegría, cumplí un anhelo en mi vida porque siempre digo que la vida me dio mucho, lo aproveché o no, no sé, pero yo tenía que devolverle algo. Gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sra. Lucero: Buenos días y muchas gracias por este honor de recibir esta distinción, más allá del tiempo que estoy trabajando en alfabetización, que es el decimoprimer año, he tenido experiencias maravillosas, he dado clases cuatro años en un colegio municipal y hace siete años que estoy acá en el centro cristiano “Dios es Amor” que los pastores otorgaron a la Municipalidad un lugar y ahí estoy recibiendo mucha gente. Como dijo el señor, somos “terapeutas” y somos maestros del corazón; yo lo hago por amor ya que la mayor alegría que puedo sentir es ver una persona funcional o analfabeta pura que puede hacer sus primeras frases, poder leer un cartel, poder leer su nombre y escribirlo y más allá de toda la experiencia que pueda tener es la alegría mayor que puede sentir un alfabetizador. Sin el alfabetizando nosotros no somos nada y esta ciudad necesita que se acerquen los alfabetizandos a cualquier centro porque hay un grupo de gente muy buena y dispuesta a poder enseñar. Más allá del tiempo que puedan tener de aprender poco o mucho, uno lo hace con amor y hay una relación muy fuerte entre el alfabetizando y el alfabetizador que se hace de continuo. Yo lo he podido experimentar en todo este tiempo que he dado clases, llueva o haga viento ellos van igual, cosa que es muy difícil en el niño porque el niño va por obligación, pero el adulto cuando va a aprender realmente lo hace porque lo siente de corazón y quiere salir de la ignorancia porque un pueblo ignorante es fácil de manejar. Yo doy gracias también porque desde el lugar donde estoy, Carina y la gente que está acá al lado siempre me apoyó, siempre estuvo al lado, siempre cuando necesité ellos estuvieron, así que mi reconocimiento a ellos también ya que estoy acá por ellos también porque a ellos les pareció que mi tarea era importante, cosa que yo hice por amor. Les doy gracias a todos ustedes por honrarme en este día. Nada más.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Puglisi: Buenos días a todos. Tuve la oportunidad de estar el sábado en el cierre de lo que fue el ciclo 2007 del Programa, con todos los voluntarios alfabetizadores y sus familias y los alfabetizandos y en lo que para nosotros es el cierre de gestión además. Básicamente, como todos los años, les estuve agradeciendo, nunca alcanzan las gracias para los alfabetizadores voluntarios, que siempre digo que no sólo son voluntarios porque no cobran sino que ponen plata para alfabetizar. Ellos se pagan el transporte, pagan las fotocopias, ellos a veces entregan algún lápiz, por lo tanto es doblemente loable y hermosa la tarea que realizan. Anécdotas hay cientos. Hace un rato escuchaba una, le contaban a un periodista de una señora de 85 años, italiana, que quería aprender a leer y escribir, lo logró y escribió a sus familiares en Italia por primera vez una carta. Cuando uno escucha esto, dice “bueno, misión

cumplida, vale la pena y todo el esfuerzo que se hace tiene sentido". Nosotros estamos muy contentos de estos años de Programa, estamos en un momento de transición política, las nuevas autoridades están garantizándonos que el Programa continúa y es una tranquilidad para nosotros que esto pueda seguir. Este Programa me trae a mí una cosa ambigua: por un lado, digo qué lastima que todavía necesitemos un Programa de Alfabetización en el año 2007, pero por otro lado digo qué bueno que la Secretaría de Educación pueda aportar ese granito de arena y esté haciendo algo para bajar los índices de analfabetismo. Así que esta ambigüedad permanentemente la tenemos, pero contentos porque el grupo de alfabetizadores voluntarios (alrededor de 80 personas) está muy sólido, con muchas ganas. Así que yo también las felicito a ustedes y a todos los que hacen esta hermosa tarea de alfabetizar. Muchas gracias.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Nuevamente, en nombre de la comunidad, muchas gracias por todo lo que ustedes dan todos los días. Damos por finalizado el acto.

-Es la hora 11:52